

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

~~Luis Castro~~

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Mín. Relaciones Exteriores.

~~Luis Castro, UNP.~~

~~Ensayo NÚMERO~~  
Mario Chávez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de  
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.

FENAPE.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Gustavo Cáceres

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de Chasqui.

## NOTA A LOS LECTORES

El periodismo y la literatura son ejercicios escriturales que han suscitado discrepancias abismales entre sus grandes exponentes. Ahí está, por ejemplo, la drasticidad de Borges quien afirmaba que "el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor" o la neutral de Hemingway: "el trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo" o la de uno de los más grandes en los dos campos, Gabo: "el periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario, me enseñó recursos para darle validez a mis historias" o, en tono muy similar, la del ecuatoriano Raúl Andrade quien definía al periodista como "un escritor que publica su obra en los periódicos". En todo caso, sobre **Periodismo y literatura** la polémica es muy antigua. Sin duda, este tema que *Chasqui* lo presenta por primera vez será de mucho interés para nuestros lectores, pues reúne artículos de connotados escritores-periodistas y, también, sobre connotados periodistas-escritores.

Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

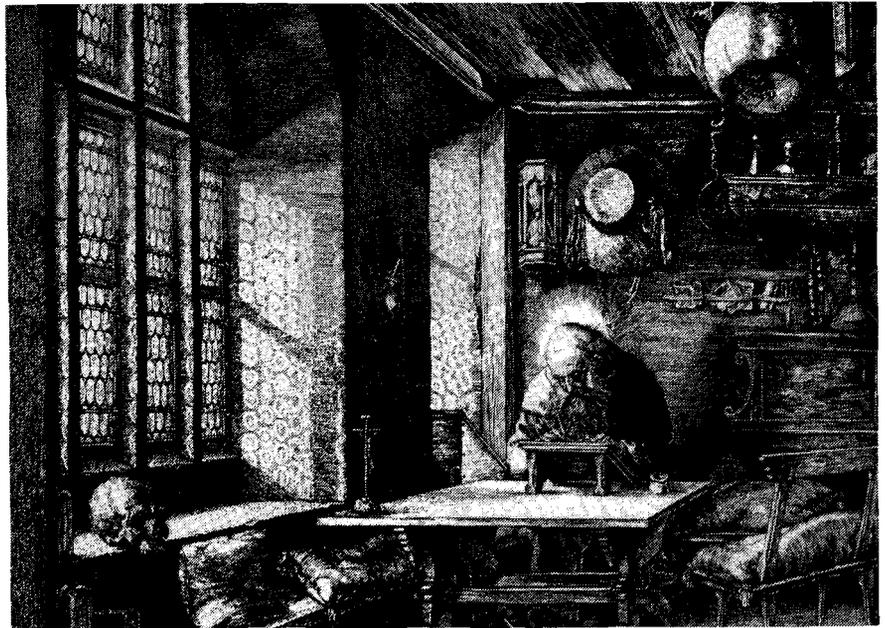
Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

## PERIODISMO Y LITERATURA

**S**on aguas de un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.



## EL SIGLO DE LA RADIO

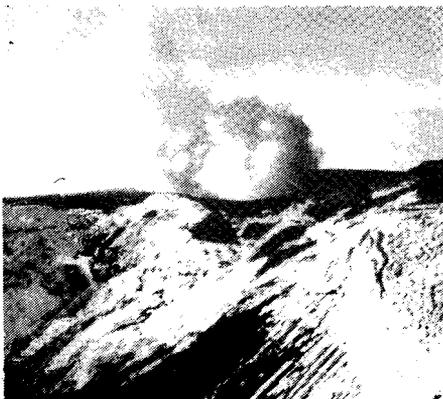
- 4** De hoy a la eternidad  
*Jorge Enrique Adoum*
- 8** Aguas de un mismo caudal  
*Carlos Morales*
- 12** ¿Trabajos excluyentes?  
*Pedro Jorge Vera*
- 14** Las crónicas de indias:  
¿periodismo o literatura?  
*Olga Fernández*
- 17** Una agencia de prensa  
llamada José Martí  
*Julio García Luis*
- 20** Rodolfo Walsh: el peso del  
cuerpo en la palabra  
*Alejandro Luna*
- 23** Nicolás Guillén: el olor a tinta  
*Joaquín G. Santana*
- 26** Carpentier: cronista de su  
tiempo  
*Alejandro Querejeta*
- 30** Osvaldo Soriano: "ante todo  
soy un escritor"  
*Juan Carlos Calderón*
- 32** La radio: aquellos primeros  
años  
*Luis Dávila Loo*
- 36** El instrumento de la intimidad  
*Santiago Rivadeneira A.*
- 40** En defensa de la radionovelas  
*Lola García V.*
- 44** Ritualismo jurídico o derecho  
a las comunicaciones  
*Arturo Bregaglio*
- 47** Radio, jóvenes y el tercer  
milenio  
*Sandro Macassi*
- 51** ¿Qué hace comunitaria a una  
radio comunitaria?  
*José Ignacio López Vigil*
- 55** Una entrada popular al  
Internet  
*Bruce Girard*



## COMUNICACION Y DESASTRES

**P**uesto que es imposible predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

- 58 Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia  
*Javier Esteinou M.*
- 62 Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación  
*Patricia Anzola W.*
- 66 En medio del aislamiento  
*Susana Klinkicht*
- 70 Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho  
*Eduardo Galeano*
- 75 Del conflicto rojo al conflicto verde  
*Hernán Dinamarca*
- 79 Periodismo ecológico: propuestas  
*Fernando Checa M.*



### PARA EL DEBATE

- 83 Comunicación y extraterrestres  
*Peter Schenkel*
- 87 Beijing: comunicación, tema estratégico  
*Sally Burch*

- 91 IDIOMA Y PERIODISMO  
Lenguaje y discriminación de la mujer  
*Susana Cordero*
- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97 AVISOS
- 98 RESEÑAS



## NUESTRA PORTADA

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de GUSTAVO CACERES.

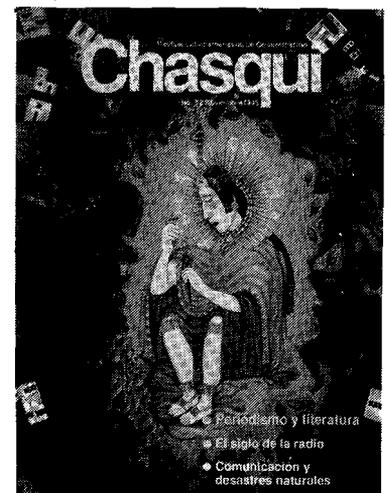
Serie "Iconos de los Andes"

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



# Nicolás Guillén: EL OLOR A TINTA

*Hijo de periodista, el maestro creció entre redacciones e imprentas, lo que le proporcionó grandes conocimientos que, junto a su excelente memoria, curiosidad sin límites y demás condiciones, le permitieron destacar como periodista, hecho opacado por su celebridad de poeta.*

**E**l ensayista cubano Juan Marinello fue uno de los hombres de mayor cercanía espiritual a Nicolás Guillén. Durante casi medio siglo, Marinello ejerció una cordial jefatura política y cultural respecto al poeta. Este, a su vez, lo consideraba un maestro en materia literaria y un guía en el plano ideológico. La relación venía de muy lejos. En su primer viaje fuera de Cuba, allá por el año 1937, Guillén compartió con Marinello una valiosa experiencia mexicana: fue en el Distrito Federal donde publicó sus *Cantos para soldados y sonas para turistas* con un antológico prólogo de Juan, bajo el título *Hazaña y triunfo americanos de Nicolás Guillén*. Aquel libro constituyó la obra de las definiciones poéticas del mulato cubano. Toda su madurez se concentró en aquellos poemas que, aun en la actualidad, deslumbran por su espléndida factura y su alcance social. Solo con la excepción de la profesora Mirta Aguirre, Marinello asumió, desde temprano, el papel de acucioso analista de la producción guilleneana. Nadie, salvo Mirta, le aventajó en el estudio de cada recodo del anchísimo cauce lírico en que Nicolás desbordaba sus excepcionales

dotes poéticas. Juan, sin embargo, solía lamentarse de las muy escasas aproximaciones que se habían realizado a la prosa de Nicolás Guillén. Y en especial a su periodismo, de muy altos kilates.

## “Una prosa admirable”

Cuatro años antes de la muerte del poeta, Marinello accedió a publicar un pequeño, sugerente y rarísimo libro *Domingos*<sup>1</sup>, en cuyas páginas reprodujo íntimas “hojas volanderas” escritas en las mañanas dominicales. En una de ellas comenta la utilidad de indagar, entre los buenos escritores, la diferencia entre poesía y prosa. Hace referencia a la incapacidad de algunos autores para alcanzar un dominio aceptable de los dos campos y, en sus conclusiones, desliza una sabia aseveración técnica: “... hay un ritmo de la prosa tan sutil y huidizo, tan propio y enriquecedor como el del verso, que muchos poetas no oyen”. En cuanto a Guillén, Juan lo señala como dueño de una prosa admirable y recuerda que, en sus clases de la Escuela Normal de La Habana, gustaba de ofrecer -como modelo de prosa moderna- aquellas páginas del ensayo en que Guillén rindió tributo a su amistad con el veterano de la guerra por la independencia cubana, Lino D’ou, también excelente prosista.

JOAQUIN G. SANTANA, cubano. Poeta, novelista y periodista.



Otro de los más acuciosos analistas de la poesía del cubano, Roberto Márquez, lo considera un prosista *de rango* y asume como un hecho comprensible que esta dimensión de su capacidad creadora haya sido ocultada por la consagración planetaria del poeta. Márquez asegura en un notable ensayo guilleneano<sup>2</sup> que es necesario conocer esa prosa para aumentar "nuestra apreciación del poder sintético-dialéctico de su poesía". Y es cierto. Personalmente fui depositario de las revelaciones de Guillén en cuanto a la íntima correspondencia de su poética y su obra periodística. Incluso, en más de una ocasión, le escuché lamentarse de la precariedad de los análisis, sugeridos por su creación, con tendencia al olvido del ancho sustento temático que su ejercicio del periodismo alcanzó a ofrecerle a su realización como poeta.

#### Era una enciclopedia

Suele olvidarse la circunstancia que Guillén, hijo de periodista, creció entre redacciones e imprentas. Siendo un adolescente ya poseía grandes conocimientos de tipografía. Disfrutaba, además, de una memoria excelente y fue algo así como un niño prodigio en la pequeña ciudad del oriente cubano donde nació. Pepín Núñez, que fuera linotipista del periódico *El Camagüeyano* en los años veinte, me confesó, poco antes de morir, que Nicolás "era una enciclopedia". Según Núñez, "uno le preguntaba por cualquier palabra y él le sabía hasta la raíz latina".

Eran los días juveniles en que el poeta iba por las calles de Camagüey leyendo un diccionario de bolsillo como si fuera un libro de aventuras. Tiempos en que ya ofrecía señales visibles de sus condiciones para el oficio de reportero. Sus amigos de entonces lo recuerdan que deseaba asumir el papel de testigo de todo lo que acaecía en la ciudad. Curioso impenitente, solía ocupar posiciones privilegiadas lo mismo en un incendio que en una reyerta. Y gustaba, luego, de contar o escribir aquellas vivencias personales.

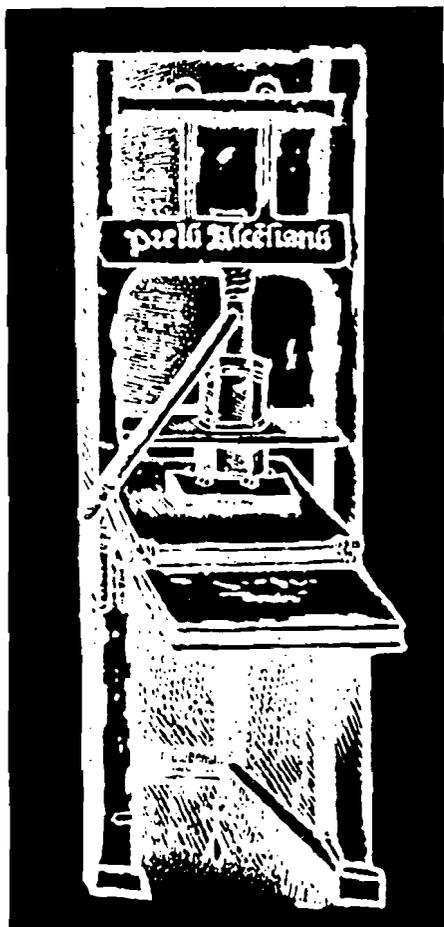
Ya por esos años Guillén ejercía el periodismo en *El Camagüeyano*, uno de los tres grandes diarios de provincias de Cuba en la tercera década del siglo XX, y estaba a cargo de una sección diaria

(*Pisto Manchego*) dirigida a promocionar productos y comercios. Para esto le sobraban ingenio, audacia y originalidad. Su propaganda resultaba fresca y divertida. Todo lo filtraba a través de su fino sentido del humor. Su gran capacidad para la composición poética rimada, casi siempre en versos de arte menor, la utilizaba con mucha eficacia. A veces parecía burlarse del producto y hasta del productor, con la exquisitez de un consagrado publicista que, en la exaltación, no impedía la proyección de la sombra de su indiferencia ante esta labor. Realmente jamás la asumí demasiado en serio. Le sobraban razones para sentirse harito. Pero, en *Pisto Manchego* escribió antológicos textos humorísticos. Lo paradójico es que Guillén nunca dejó de ser un hombre triste.

#### Intuición genial, finísimo oído

En 1951 Mirta Aguirre suscribió su valiente crítica de la *Elegía a Jesús Menéndez*, un poema escrito a raíz del asesinato del inolvidable líder azucarero cubano. La atmósfera política estaba caldeada. El gobierno de Carlos Prío no disimulaba su anticomunismo. Jesús había caído en 1948 y Guillén demoró tres años la escritura de su impresionante elegía. La publicó la editorial *Páginas*, dirigida por Carlos Rafael Rodríguez en nombre del Partido Comunista, y el famoso pintor Carlos Enriquez ilustró los versos. Solo 200 ejemplares alcanzó la primera edición. De inmediato, toda Cuba supo que había nacido una obra mayor de su literatura. Pero solo uno de los críticos del país, entre muchos, se atrevió a comentarlo y reconocerlo. Al respecto, Mirta Aguirre alertó: "(...) puede decirse que es música la *Elegía a Jesús Menéndez*, ese poema grande que hoy toda la crítica literaria nacional señala en voz baja - en voz baja, porque para decirlo de otro modo, salvo una excepción honrosísima, nadie ha tenido coraje-, como el logro más alto de cuanto ha producido la poesía cubana en cien años. Y, acaso, en toda su historia".

Al margen de la anécdota que define una peligrosa tensión política, deseo llamar la atención sobre el juicio de Mirta en torno a la "naturalidad" de la inserción de trozos de prosa en este monumento poético. No resultaba fácil tal hazaña en medio de un contexto lírico avasallador.



¿Cómo Guillén lo consiguió? Salvando, casi mágicamente, las fronteras dimensionales del verso y de la prosa. Gracias, además, a una intuición genial y un finísimo oído.

"Para el primer tránsito -acota la estudiosa-, Nicolás Guillén acude al bíblico estilo versicular, creando un párrafo que puede considerarse estrofa o una estrofa que es párrafo suavizado por una rima consonaria ... en la que casi al final se inserta un asonante ... que parece no advertirse porque va a cerrarse en otro consonante en *ida*, pero cuya presencia origina una preparación a la llegada de la prosa segunda, ya no versicular; y sin rima". La estrofa a que alude Mirta representa, sin dudas, una de las esencias de aquel ritmo prosístico "sutil y huidizo, tan enriquecedor como el del verso" que nos remitió Marinello en una de sus curiosas *hojas volanderas* a la cual hice referencia en el principio de estas líneas.

Ese ritmo, de dificultades esenciales, Guillén alcanzó a dominarlo con gracia y profunda maestría. Y en su madurez le aportó elementos inseparables de la idiosincrasia cubana asumidos, con toda intención, de la historia no oficial de la isla. Lo reveló en una hermosa crónica que se decidió consagrar a los primeros dos años de la Revolución Cubana en el poder: "Durante años (salvo breves espacios luminosos) en lo que va de República los cubanos hemos vivido con un retraso impresionante, con una falta de información que daba miedo. La policía batistiana cargó con bibliotecas enteras; y lo mismo aconteció en tiempos de Machado. La politiquería, el electorerismo, el juego, la resignación cívica a la fatalidad geográfica, alentada en las capas populares por los santones de turno, fueron creando una costra de desilusión, de poco más o menos, de dejar hacer y dejar pasar, que la revolución ha arrancado hasta dejar la carne viva". Sobre esa "carne viva" incidió siempre su rebelde periodismo de oposición hasta el triunfo de las ideas de avanzada en su tierra natal. Arriesgado desafío personal contra regímenes fuertes sucesivos; algunos de ellos francamente tiránicos, en un largo periodo que se prolongó de 1923 a 1959.

### ¿Oficio?: Periodista

Paralelamente a su experiencia periodística, Guillén protagonizó una ex-

cepcional carrera poética. Su etapa negrista, iniciada con *Motivos de son* en 1930, vino a culminar con *West Indies Ltda.* en 1934. Ya para esta fecha había conquistado fama de gran poeta en su tierra de nacimiento. Contaba apenas 36 años. La consagración en América y el resto del mundo no demoraría mucho en llegar. **P e r i d o s**, trascendidos por el éxito de su poesía, atrás quedaban muchísimos años de una actividad periodística de enorme significación sociopolítica: especialmente en el terreno de la lucha contra la discriminación racial.

La celebridad del poeta tuvo un efecto negativo sobre el reconocimiento del periodista. Sin dudas, lo relegó a un segundo plano. Guillén lo admitió como una consecuencia desdichada. Pero, jamás se resignó. Siempre añoró se le reconociera su paso por la prensa. Incluso, cuando se le inquiría por su oficio, invariablemente respondía: "Periodista". Para confirmarlo podía exhibir un gigantesco *curriculum vitae*. Mientras la lucidez le acompañó escribió excelentes crónicas, comentarios y artículos.

Fue hasta el fin de su vida laboral activa un extraordinario cronista. La entrevista fue un género que ejerció, ampliamente, en sus días de correspondencia en la España de la guerra civil y en sus primeros viajes por las democracias populares del desaparecido campo socialista. Prefería la escritura rápida de agudos y penetrantes *entre-fillets* como aquellos que puso en mis manos para reproducirlos en *Taller*, un tabloide que



"Era una enciclopedia"

imprimió la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en los días convulsos de 1980, cuando se desató el episodio del Mariel. Guillén, además, realizaba correcciones incesantes en sus originales y solía intervenir, argumentando su condición de tipógrafo, en el diseño y el tipo de letra que lucirían sus trabajos en prosa. Recuerdo que "sembraba" el terror en sus días de articulista del diario *Noticias de hoy*, cuando, a la hora del cierre, descendía a los talleres para ordenar un cambio a los linotipistas, entre ellos se sentía como el pez en el agua. Nada le producía mayor satisfacción, salvo quizás algún que otro trago a la salida de la redacción, que el olor a tinta. ●

### REFERENCIAS

1. Marinello Juan. *Domingos*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1985.
2. Márquez Roberto. Racismo, cultura y revolución; ideología y política en la prosa de Nicolás Guillén. En: *Tres ensayos sobre Nicolás Guillén*. Ediciones Unión. La Habana, 1980.